

## HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DURANTE EL CONFINAMIENTO

### *Social skills and aggressiveness in secondary students during confinement*

Giuliana Margarita Obregón López  
Investigadora independiente, Lima, Perú  
<https://orcid.org/0000-0001-5582-3109>

Fecha de recepción: 23 de febrero 2023

Fecha de aceptación: 30 de abril 2023

Fecha de publicación: 16 de mayo 2023

#### Resumen

La investigación tuvo por objetivo general identificar la relación que existe entre habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa de Lima. En el ámbito metodológico, se empleó el enfoque cuantitativo, el método hipotético deductivo, tipo de investigación básica, nivel descriptivo correlacional y el diseño no experimental de corte transversal. Para la recolección de datos, se utilizó dos instrumentos válidos y confiables como la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein, adaptado a nivel nacional por Tomas (1995) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry, adaptado a nuestro medio por Matalinares et al. (2012). Asimismo, participaron 71 estudiantes de 4to. de secundaria. Para procesar los resultados, se utilizó el estadístico Rho de Spearman y se encontró el valor de  $-.374^{**}$  y el valor de significancia es de 0.001, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja. Finalmente, se concluye que, a mayor nivel de habilidades sociales, menores niveles de agresividad o en menores niveles de habilidades sociales, mayores niveles de agresividad.

**Palabras clave:** habilidades sociales, agresividad, adolescentes

#### Abstract

The general objective of the research was to identify the relationship between social skills and aggressiveness in 4th grade high school students of an Educational Institution in Lima. In the methodological field, the quantitative approach, the hypothetical deductive method, type of basic research, level descriptive correlational and the non-experimental cross-sectional design were used. We used two instruments with validity and reliability for data compilation, which were the Check List Social Skills of Goldstein adapted nationally by Tomas (1995), and the Questionnaire of Aggression of Buss and Perry adapted to our environment by Matalinares et al. (2012). Likewise, 71 students from 4th grade of secondary school participated. To process the results, Spearman's Rho statistic was used and the value of  $-.374^{**}$  was found and the significance value is 0.001, being less than 0.05, which indicates that there is a significant, negative and low correlation. Finally, it is concluded that, at a higher level of social skills, lower levels of aggressiveness or at lower levels of social skills, higher levels of aggressiveness.

**Keywords:** social skills, aggressiveness, teenagers



Cualquier uso que se haga de este artículo debe incluir: Autor / Título original de la publicación / ISSN.

\* Artículo basado en la tesis de maestría, sustentado por la autora.

\*\* Psicóloga. [giulianaobregon@gmail.com](mailto:giulianaobregon@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, durante la pandemia por la enfermedad infecciosa provocada por el coronavirus denominado COVID-19, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) indicó que, como medidas preventivas y de protección para evitar el contagio, se debe establecer un distanciamiento social físico, el confinamiento por medio de una cuarentena prolongada y procederse al cierre de las instituciones educativas. Ante dicha circunstancia en el Perú, durante el año 2020 y 2021, se estipuló que las instituciones educativas impartieran sus clases en modo virtual; sin embargo, en los adolescentes, la falta de interacción física con sus compañeros y profesores genera un efecto negativo a nivel psicosocial (Palacio et al., 2020; Salas et al., 2020). Asimismo, los efectos psicológicos en la población adolescente generan repercusiones negativas en su salud mental, pues se ven afectados por la limitación de la interacción social con amigos, mostrando una tendencia al aislamiento y a presentar comportamientos agresivos (Paricio y Pando, 2020).

Cabe referir que las habilidades sociales son capacidades que el adolescente va desarrollando, mediante la percepción y el entendimiento para responder a la interacción social de modo asertivo (Goldstein et al., 1989; citado por Davelouis, 2020). De esta manera, en la etapa evolutiva de la adolescencia, se muestra una alta significancia en que el vínculo de la persona con el contexto social satisfactorio es un factor protector que contribuye al bienestar personal y estabilidad emocional (Contini, 2015). Asimismo, los adolescentes atraviesan por un proceso de afirmación de identidad personal que se va moldeando según las interacciones sociales y modelos parentales; por ello, las habilidades sociales son un recurso fundamental para la inclusión del adolescente en los grupos amicales y contribuye en la salud integral, al mostrarse una solidez de los grupos de apoyo social (Contini, 2015).

En relación con las habilidades sociales y la agresividad, mediante la revisión de textos científicos, se conceptualiza la agresividad como un déficit en las habilidades sociales y un modo disfuncional de relacionarse con el contexto social, que afecta la salud psicológica del adolescente (Contini, 2015). Además, los adolescentes, con alto nivel de agresividad, presentan procesamientos cognitivos erróneos y

muestran una tendencia a interpretar y analizar las situaciones sociales como una amenaza a su integridad (Pakaslahti, 2000). De esta manera, el adolescente, con niveles altos de agresividad, genera estrategias agresivas para resolver los problemas en su interacción social (Pakaslahti, 2000).

## HABILIDADES SOCIALES

Respecto al sustento teórico de la investigación, la variable habilidades sociales se basa en el modelo teórico de Goldstein et al. (1989, citado por Tomas, 1995) quienes son especialistas en las ciencias de la conducta y definen la variable como la suficiencia del adolescente para comprender la expresión verbal y no verbal de las interacciones sociales y así responder a través de la conducta, en un modo elocuente. Goldstein et al. (1989; citado por Tomas, 1995) elaboran una estructura de seis dimensiones:

Se define las primeras habilidades sociales como la fase que genera apertura para que el adolescente tenga la iniciativa de interactuar y conversar con los miembros de un grupo social. Las habilidades sociales avanzadas que constituyen la habilidad para mantener los vínculos sociales, por medio de la cooperación grupal y expresión verbal de los pensamientos. Las habilidades relacionadas con los sentimientos, es la habilidad para identificar los sentimientos personales y expresarlos por medio de la comunicación asertiva. Asimismo, en las relaciones interpersonales, se puede comprender la expresión emocional.

Habilidades alternativas a la agresión, esta habilidad permite que el adolescente utilice el autocontrol ante la impulsividad. Las habilidades para hacer frente al estrés, que constituye estrategias personales para manejar adecuadamente las situaciones de estrés, en el contexto social. Por último, las habilidades de planificación, catalogadas como recursos personales, habilidad que permite evaluar situaciones problemáticas, para generar y aplicar alternativas de solución (Goldstein et al., 1989; citado por Tomas, 1995).

Campo y Martínez (2009) señalan que las habilidades sociales son necesarias para el funcionamiento social y psicológico. Caballo (2007)

refiere que son respuestas comportamentales de la persona, en el contexto social, que se manifiestan mediante la comunicación asertiva, sentimientos, deseos, opiniones; y se muestra apertura para resolver problemas durante la interacción social.

En la adolescencia, las habilidades sociales son fundamentales porque, en esta etapa de vida, el estudiante de secundaria le da énfasis al hecho de pertenecer a un grupo social y establecer vínculos amicales con adolescentes contemporáneos a su edad, a los que se denomina pares (Papalia et al. 2011). Asimismo, la adolescencia se inicia a la edad de 11 años y culmina a los 19 o 20 años, e implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales, sociales y sus características varían según los contextos culturales (Papalia et al. 2011).

Es importante señalar que existen factores que influyen en el desarrollo de las habilidades sociales, que incluye el factor ambiental y personal (Dewerick en 1986; citado por Cabrera, 2013):

1. El Factor ambiental es el contexto donde nace y crece la persona; este medio influye en la capacidad de relación del individuo, permitiéndole aprender las habilidades pertinentes para una interacción asertiva con su ámbito y poner en práctica esta habilidad social. Esta dimensión está constituida por los siguientes escenarios:

- A. El contexto familiar: el individuo, desde la infancia, observa y aprende patrones conductuales significativos a través del modelo conductual de sus padres, hermanos y parientes que estén dentro de su contexto social (Dewerick en 1986; citado por Cabrera, 2013).
- B. El contexto educativo: la persona ensaya sus comportamientos interpersonales e instauran modelos conductuales reflejados por sus profesores y compañeros (Dewerick en 1986; citado por Cabrera, 2013).
- C. El colectivo social: para el ser humano, es de vital importancia la socialización, porque le permite cumplir su anhelo o deseo de ser aceptado y, al mismo tiempo, buscar su propia

individualidad (Dewerick en 1986; citado por Cabrera, 2013).

2. El factor personal: abarca el componente cognitivo, afectivo y conductual. De esta manera, el componente cognitivo propicia la inteligencia y la aptitud, permitiéndole a la persona la adquisición de las habilidades sociales; además de abarcar el coeficiente intelectual, está relacionado con las funciones psicológicas superiores, como el juicio, la planificación y la resolución de problemas. El componente afectivo es la capacidad que adquiere el ser humano para poder expresar sus sentimientos y emociones; asimismo, mediante este componente, se aprende a regular las emociones desagradables como la ira. Y el componente conductual, donde se sitúan patrones conductuales y rasgos específicos sobre la interacción interpersonal, como la empatía, la cordialidad y la apertura (Dewerick en 1986, citado por Cabrera, 2013).

Respecto a las consecuencias del déficit de las habilidades sociales, Santos (2012) menciona que afecta, de diferentes maneras, en la vida del adolescente porque la conducta social está relacionada con la salud mental; de esta manera, al presentar un déficit en las competencias sociales, se puede presentar agresividad, inhibición social, aislamiento, inseguridad, timidez y alteraciones psicológicas, como ansiedad social, depresión y conductas antisociales.

## AGRESIVIDAD

En la actual investigación, la variable agresividad se sustenta en la teoría comportamental de Buss y Perry (1992) y se define como un comportamiento que, a través de la acción o respuesta conductual, busca dañar a otra persona. Asimismo, cuando el adolescente aprende a responder de manera agresiva, ante distintas situaciones, se convierte en un hábito conductual el agredir de manera física y verbal en su interacción social; además, al irse consolidando estos hábitos de agresión se va fortaleciendo en la persona como característica de personalidad (Buss y Perry, 1992).

Buss y Perry (1992) incluyen cuatro dimensiones de la agresividad, y son: la agresión física denominada como la respuesta ante una situación de amenaza o

para mostrar poder, hace uso de la fuerza física para atacar mediante golpes o uso de objetos externos y, de este modo, generar daño a la persona implicada. La agresión verbal implica que la persona, ante una situación crítica, usa la expresión verbal para insultar, amenazar y burlarse del sujeto implicado. La hostilidad es la actitud negativa que se muestra como disgusto y desprecio hacia una persona o contexto social. Asimismo, la hostilidad es un componente cognitivo que conlleva a creencias sesgadas acerca de otras personas, que incluye la creencia irracional de atribución hostil, creyéndose que el comportamiento de los demás es amenazador o agresivo. Finalmente, la dimensión de la ira que es un conjunto de sentimientos que incluye el enojo y enfado, producidos por la percepción de haber sido dañado o impedido en conseguir un objetivo primordial.

Las dimensiones se agrupan en 3 componentes: El componente instrumental que incluye a la dimensión de la agresividad física y verbal, porque son elementos observables y registrables. El componente cognitivo incluye la dimensión de la hostilidad, caracterizado por el procesamiento cognitivo sesgado respecto a una situación, donde se atribuye un significado al comportamiento de los demás. Por último, en el componente emocional y afectivo, se tiene a la dimensión de la ira que predispone a reaccionar de manera impulsiva, con un comportamiento agresivo (Buss y Perry, 1992).

Los predisponentes internos de la agresividad según Palmero et al. (2002) incluyen el factor biológico, cognitivo, emocional y personal, que se detallan a continuación:

En el factor biológico, los estudios neurológicos sobre las regiones subcorticales mostraron que el hipocampo, hipotálamo, la amígdala cerebral y la sustancia gris periacueductual producen y regulan la respuesta conductual de la agresividad (Blair, 2001). Además, a nivel neuroquímico, el neurotransmisor denominado serotonina ejerce un control de inhibir la agresión impulsiva y a menor producción de serotonina se muestra una tendencia a presentar mayores conductas de agresividad (Thompson, 2017).

En el factor cognitivo, se hace énfasis en la

intencionalidad que es un proceso cognitivo implicado en la motivación para agredir; de esta manera, los procesos cognitivos sesgados toleran y facilitan reacciones agresivas y, generalmente, la persona que agrede justifica sus actos (Palmero et al. 2002).

En el factor emocional, la ira se ha catalogado como la emoción principal en la manifestación de la agresividad y la reacción impulsiva que facilita las conductas agresivas que no estaban previamente planeadas. Es importante señalar que los factores biológico, cognitivo y emocional se producen en simultaneo y no en un modo independiente (Palmero et al., 2002).

Finalmente, el factor personal explica que algunas características de la personalidad facilitan la conducta agresiva y las características implicadas son la rumiación cognitiva, la susceptibilidad emocional y la irritabilidad. De esta manera, la irritabilidad genera el tener expresiones emocionales de ira ante la mínima provocación. La susceptibilidad emocional predispone a experimentar sentimientos de malestar y desamparo. La última característica que implica la rumiación cognitiva se caracteriza por mantener durante un tiempo los pensamientos negativos hacia una persona, acompañado de ira y ello se produce luego de haber tenido la confrontación (Palmero et al., 2002).

Para que la conducta agresiva se mantenga, según Palmero et al. (2002) se consideran dos aspectos: 1. Las consecuencias, con base en el análisis funcional de la conducta, facilitará o reducirá la probabilidad de que la conducta agresiva se vuelva a presentar en situaciones posteriores, en función a los reforzadores o castigos. Y, 2. La probabilidad de éxito que se produce cuando la persona agrede y consigue sus objetivos, ya sea de admiración por un grupo o por descarga de su enfado; generando que la conducta agresiva se mantenga o incremente, por la eficacia que ha tenido en conseguir sus objetivos.

Existen factores de riesgo asociados a la agresividad según Gill (2011) tales como: El factor de riesgo familiar, caracterizado por padres negligentes o autoritarios con tendencia a reaccionar de modo agresivo bajo un sistema disfuncional. El factor de riesgo escolar, donde la Institución Educativa presenta

deficiencias en la organización pedagógica, con métodos de disciplina incoherentes y permisivos. El factor del contexto social, que según Bandura (1995, citado por Gill, 2011), la conducta agresiva se aprende por la observación, por medio de la representación de un modelo de persona que se admira y que consigue sus objetivos al usar la agresividad. Por último, el factor de los medios de comunicación con contenido violento, que cuando el adolescente visualiza acciones agresivas en el internet o televisión, le generan mayor tolerancia y habituación a la agresividad; de esta manera, constituye un modelo para que el adolescente que se encuentra en un proceso de formación de su personalidad, vaya adquiriendo, en su repertorio conductual, el reaccionar de manera agresiva para solucionar los problemas en su contexto social (Gill, 2011).

Las consecuencias problemáticas de presentar niveles altos de agresividad repercuten en la interacción social, porque el adolescente, al momento de comunicar lo que piensa ante un evento con el que no está de acuerdo, discute y ello produce que sus compañeros se distancien de él o el adolescente con características de agresividad se aisle (Berkowitz, 2000). Además, usualmente el adolescente agresivo, a nivel cognitivo culpa del conflicto a las otras personas implicadas y cataloga sus acciones como injustas, lo que conduce al deseo de vengarse (Kassinove y Chip, 2005). Otras consecuencias problemáticas incluyen el déficit en la capacidad para tomar decisiones, ser propenso al consumo de sustancias psicoactivas, desadaptación interpersonal, trastornos psicológicos como el trastorno disocial desafiante y opositor (Willhelm et al., 2020).

## MÉTODO

Enfoque cuantitativo: definido como una secuencia científica y probatoria (Hancock y Mueller, 2019). Es decir, contiene etapas específicas tales como planteamiento de problema, perspectiva teórica, objetivos, preguntas de investigación, diseño y recolección de datos de la población, por medio de pruebas psicométricas que se analizan estadísticamente para probar las hipótesis, con la finalidad de corroborar o refutar alguna teoría (Hancock y Mueller, 2019).

Se hace énfasis en que la investigación se basa en el método hipotético deductivo, que es un modelo del método científico; consiste en observar la variable de estudio que represente un problema o necesidad social, crear hipótesis a partir del sustento teórico, para explicar las variables de estudio y contrastar hipótesis (Popper, 2008). La finalidad de este método es comprender, predecir y controlar las variables de estudio (Sánchez, 2019).

### Tipo de investigación:

De tipo básica, denominada usualmente como investigación pura en las ciencias sociales, que busca explorar, conocer y explicar los fenómenos que representan un problema social y aportar a los paradigmas teóricos o generar nuevos enfoques teóricos (Tamayo, 2004). De esta manera, en esta investigación, se describe y explica el funcionamiento de las variables de estudio, denominadas habilidades sociales y agresividad, que representan una problemática social en el contexto actual.

### Diseño de investigación:

Se basa en el diseño no experimental, porque las variables de estudio no son tratadas (Hernández y Mendoza, 2018). Es decir, la variable habilidades sociales y agresividad serán observadas, registradas y analizadas en su contexto natural. El tipo de diseño no experimental corresponde a la investigación transaccional o transversal, porque los datos obtenidos a través de los instrumentos psicológicos de la muestra seleccionada se recolectan en un momento y tiempo específico (Hernández y Mendoza, 2018).

El nivel de investigación es descriptivo correlacional, porque la investigación tiene como finalidad identificar la relación que existen entre las habilidades sociales y agresividad (Lavrakas, 2008). Asimismo, la correlación es negativa, porque los participantes con valores altos en la variable 1 tenderán a mostrar valores bajos en la variable 2 y viceversa (Alarcón, 2008).

### Participantes

La muestra, incluye a 71 estudiantes de cuarto de secundaria de una institución educativa de Lima, que cumplieron con los criterios de inclusión del estudio. El muestreo es no probabilístico intencional,

entendiéndose por ello como el subgrupo o extracción minutaría de la población, elegidos por las exigencias del estudio (Little, 2013).

### Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para medir el nivel de habilidades sociales, se utilizó la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein, creado por Goldstein et al. (1978, citado por Tomas, 1995), adaptado a nivel nacional por Tomas (1995) y se aplica en el ámbito educativo y clínico, dirigido a adolescentes, jóvenes y adultos. El test consta de 50 preguntas, está distribuido en seis dimensiones y la escala de la prueba es politómica. Respecto a las propiedades psicométricas, para hallar la confiabilidad, se realizó un análisis de fiabilidad por consistencia interna con Alfa de Cronbach, obteniendo un coeficiente de 0,915 lo que indica un nivel alto de confiabilidad según los parámetros establecidos para este tipo de instrumentos (Obregón, 2021). La validez de contenido se realizó mediante el juicio de expertos, solicitándose a 3 jueces especializados en la materia que analicen cada uno de los reactivos en relevancia, pertenencia y claridad, donde consideraron válido y aplicable el instrumento de medición (Obregón, 2021).

Para medir la variable agresividad, se dispuso del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992), adaptado a nivel nacional por Matalinares et al. (2012) y se aplica en el ámbito educativo y clínico, dirigido a adolescentes, jóvenes y adultos. El instrumento está compuesto por 29 reactivos, se distribuye en cuatro dimensiones. Matalinares et al. (2012) realizó la validez del cuestionario, a través del análisis factorial y la confiabilidad con base en el coeficiente de alpha de cronbach, obteniendo un coeficiente de fiabilidad elevado para la escala total de 0,836.

### Procedimiento

Se solicitó, mediante un documento, el permiso al representante de la institución de estudio. A través de la plataforma Zoom, se explicó el objetivo de la investigación a los participantes y las instrucciones para desarrollar las pruebas psicológicas por medio de un enlace electrónico. Finalmente, los datos obtenidos se procesaron con el programa estadístico SPSS y se realizó el análisis e interpretación de los resultados, para comprobar las hipótesis de trabajo.

## RESULTADOS

### Análisis descriptivo

**Tabla 1**

*Niveles de habilidades sociales*

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo nivel	6	8.5
	Normal nivel	25	35.2
	Buen nivel	33	46.5
	Excelente nivel	7	9.9
	Total	71	100.0

En la tabla 1, se muestran los resultados de los niveles de habilidades sociales de los participantes evaluados, de los cuales el 46.5% presenta un buen nivel de habilidades sociales; el 35.2% muestra normal nivel; el 9.9% presenta nivel excelente y el 8.5% presenta bajo nivel.

**Tabla 2**

*Niveles de agresividad*

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo	14	19.7
	Promedio	15	21.1
	Alto	42	59.2
	Total	71	100.0

En la tabla 2, se muestra los resultados de los niveles de agresividad en los participantes evaluados, de los cuales el 59.2% tiene un nivel alto de agresividad, mientras que el 21.1% tiene nivel promedio y el 19,7% nivel bajo.

### Análisis inferencial

Hipótesis general

H<sub>1</sub>: Existe relación entre habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 3***Correlación entre habilidades sociales y agresividad*

			Agresividad	Habilidades sociales
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-,374**
		Sig. (bilateral)		0.001
		N	71	71
	Habilidades sociales	Coefficiente de correlación	-,374**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.001	
		N	71	71

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 3, se presenta la correlación hallada entre la variable habilidades sociales y agresividad; en tal sentido, usando el estadístico Rho de Spearman, se encuentra el valor de -,374\*\* y el valor P (sig.) es de 0.001, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja.

**Hipótesis específica 1:**

H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre primeras habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 4***Correlación entre primeras habilidades sociales y agresividad*

			Agresividad	Primeras habilidades sociales
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-0.161
		Sig. (bilateral)		0.180
		N	71	71
	Primeras habilidades sociales	Coefficiente de correlación	-0.161	1.000
		Sig. (bilateral)	0.180	
		N	71	71

En la tabla 4, para hallar la correlación entre primeras habilidades sociales y agresividad, se usó el estadístico Rho de Spearman, encontrándose el valor de -0.161 y el valor P (sig.) es de 0.180, siendo mayor a 0.05, lo que indica que no existe una correlación significativa.

**Hipótesis específica 2:**

H<sub>2</sub>: Existe relación significativa entre habilidades sociales avanzadas y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 5***Correlación entre habilidades sociales avanzadas y agresividad*

			Agresividad	Habilidades sociales avanzadas
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-0.171
		Sig. (bilateral)		0.153
		N	71	71
	Habilidades sociales avanzadas	Coefficiente de correlación	-0.171	1.000
		Sig. (bilateral)	0.153	
		N	71	71

En la tabla 5, para hallar la correlación entre habilidades sociales avanzadas y agresividad, se usó el estadístico Rho de Spearman, encontrándose el valor de -0.171 y el valor P (sig.) es de 0.153, siendo mayor a 0.05, lo que indica que no existe una correlación significativa.

**Hipótesis específica 3:**

$H_1$ : Existe relación significativa entre habilidades relacionadas con los sentimientos y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 6***Correlación entre habilidades relacionadas con los sentimientos y agresividad*

			Agresividad	Habilidades relacionadas con los sentimientos
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-,306**
		Sig. (bilateral)		0.010
		N	71	71
	Habilidades relacionadas con los sentimientos	Coefficiente de correlación	-,306**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.010	
		N	71	71

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).



La tabla 6 presenta la correlación hallada entre habilidades relacionadas con los sentimientos y agresividad; en tal sentido, usando el estadístico Rho de Spearman, se encuentra el valor de  $-.306^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.010, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja.

#### Hipótesis específica 4:

$H_1$ : Existe relación significativa entre habilidades alternativas a la agresión y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 7**

*Correlación entre habilidades alternativas a la agresión y agresividad*

		Agresividad	Habilidades alternativas a la agresión
Rho de Spearman	Agresividad	Coeficiente de correlación	1.000
		Sig. (bilateral)	-.535**
		N	0.000
			71
Habilidades alternativas a la agresión		Coeficiente de correlación	-.535**
		Sig. (bilateral)	1.000
		N	0.000
			71

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La tabla 7 presenta la correlación hallada entre habilidades alternativas a la agresión y agresividad; en tal sentido, usando el estadístico Rho de Spearman, se encuentra el valor de  $-.535^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.000, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y moderada.

#### Hipótesis específica 5:

$H_1$ : Existe relación significativa entre habilidades para hacer frente al estrés y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 8***Correlación entre habilidades para hacer frente al estrés y agresividad*

			Agresividad	Habilidades para hacer frente al estrés
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-,348**
		Sig. (bilateral)		0.003
		N	71	71
	Habilidades para hacer frente al estrés	Coefficiente de correlación	-,348**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.003	
		N	71	71

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La tabla 8 presenta la correlación hallada entre habilidades para hacer frente al estrés y agresividad; en tal sentido, usando el estadístico Rho de Spearman, se encuentra el valor de -,348\*\* y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja.

#### **Hipótesis específica 6:**

H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre habilidades de planificación y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima.

**Tabla 9***Correlación entre habilidades de planificación y agresividad*

			Agresividad	Habilidades de planificación
Rho de Spearman	Agresividad	Coefficiente de correlación	1.000	-,352**
		Sig. (bilateral)		0.003
		N	71	71
	Habilidades de planificación	Coefficiente de correlación	-,352**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.003	
		N	71	71

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La tabla 9 presenta la correlación hallada entre habilidades de planificación y agresividad; en tal sentido, usando el estadístico Rho de Spearman, se encuentra el valor de  $-.352^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja.

## DISCUSIÓN

El objetivo general de este estudio consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. De esta manera, los resultados estadísticos arrojan que el valor de  $-.374^{**}$  y el valor P (significancia) es de 0.001, siendo menor a 0.05, lo que evidencia que existe una correlación significativa, negativa y baja entre las variables de estudio; es decir, los participantes que presentan mayores niveles de habilidades sociales muestran menores niveles de agresividad y viceversa. Al comparar los resultados con otras investigaciones, se encontró similitud con el estudio de Mejail y Contini (2016) quienes investigaron sobre la agresividad y habilidades sociales con adolescentes de escuelas públicas, y argumentan que existe una relación estadística inversa entre ambas variables e indican que las habilidades sociales, expresadas mediante la sensibilidad social o empatía, se vinculan con la capacidad de controlar los propios impulsos y con la confianza en sí mismo. Respecto a la agresividad, hallaron que presenta una relación con la escasa capacidad para controlarse y la tendencia de reaccionar sin antes haber pensado la conducta que se va a expresar. Asimismo, la actual investigación también presenta resultados semejantes con los siguientes estudios: Arévalo (2017) argumenta que existe una correlación inversa entre habilidades sociales y la conducta agresiva. Estrada (2019), en su investigación, obtuvo que existe una correlación baja e inversa entre las habilidades sociales y agresividad. Davelouis (2020) concluye en que existe una correlación negativa entre la agresividad y habilidades sociales.

La investigación desarrollada aporta al sustento teórico de Contini (2015), quien refiere que la agresividad se conceptualiza como un déficit de las habilidades sociales y un modo disfuncional de

relacionarse con el contexto social, que afecta la salud psicológica del adolescente.

El primer objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre primeras habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende, los resultados estadísticos arrojan el valor P (sig.) de 0.180, siendo mayor a 0.05, lo que indica que no existe una correlación significativa. Al comparar los resultados con otras investigaciones, se encontró diferencias con el estudio de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa y negativa entre agresividad y primeras habilidades sociales en adolescentes de secundaria. Cabe referir que las primeras habilidades sociales constituyen una fase que genera apertura para que el adolescente tenga la iniciativa de interactuar y conversar con los miembros de un grupo social; y un adolescente con niveles elevados de agresividad puede también iniciar interacciones sociales y conocer a nuevos grupos sociales (Goldstein et al., 1989; citado por Davelouis, 2020).

El segundo objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades sociales avanzadas y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende, los resultados estadísticos arrojan el valor P (sig.) de 0.153, siendo mayor a 0.05, lo que indica que no existe una correlación significativa. Al comparar los resultados, se encontró diferencias con la investigación de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa y negativa entre la agresividad y las habilidades sociales avanzadas en adolescentes de secundaria. Como se puede observar, en esta investigación, la dimensión habilidades sociales avanzadas y agresividad no están relacionadas; asimismo, esta diferencia de resultados, entre ambas investigaciones, puede ser posible por la diferencia de contextos.

El tercer objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades relacionadas con los sentimientos y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende, los resultados estadísticos arrojan el valor de  $-.306^{**}$  y el valor P (sig.) es de

0.010, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja; es decir, a mayores niveles de habilidades relacionadas con los sentimientos, menores niveles de agresividad y viceversa. Al comparar los resultados con otras investigaciones, se encontró semejanzas con el estudio de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa y negativa entre la agresividad y las habilidades sociales relacionadas con los sentimientos en adolescentes del nivel secundaria. También, se encontró semejanzas con el estudio de Van den Berg y Lansu (2020), quienes hallaron que la agresión está relacionada con las respuestas emocionales en las interacciones sociales en adolescentes escolares.

Cabe referir que las habilidades, relacionadas con los sentimientos, consisten en ser una habilidad para reconocer e identificar los sentimientos propios y, posteriormente, su expresión por medio de la comunicación asertiva; asimismo, permite identificar y entender los sentimientos de las personas con las que se interactúa; de esta manera, se contribuye en formar la sensibilidad social y empatía en las relaciones sociales (Mejail y Contini, 2016). A diferencia del comportamiento agresivo que está constituido por el componente cognitivo de la hostilidad, con una creencia sesgada de que el comportamiento de los demás es amenazador y estas creencias hacen que la emoción de la ira se active, expresándose el deseo de dañar a otra persona, a través de la agresión física y/o verbal (Buss y Perry, 1992).

El cuarto objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades alternativas a la agresión y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende, los resultados estadísticos arrojan el valor de  $-.535^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.000, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y moderada. Al comparar los resultados con otras investigaciones, se encontró semejanzas con el estudio de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa e inversa, entre la agresividad y las habilidades alternativas a la agresión en adolescentes escolares.

Con base en los resultados obtenidos, es importante resaltar que las habilidades alternativas a la agresión

permiten que el adolescente utilice el autocontrol ante situaciones problemáticas y no dejarse llevar por la impulsividad, para que, de esta manera, resuelva adecuadamente los conflictos que pueda experimentar en su interacción social (Goldstein et al., 1989; citado por Davelouis, 2020), a diferencia de reaccionar o responder agresivamente ante una situación conflictiva, que generaría un hábito conductual de agredir física y verbalmente ante problemas de interacción social; y al irse consolidando estos hábitos de agresión, se va fortaleciendo como característica de personalidad (Buss y Perry, 1992). De este modo, el adolescente va generando estrategias agresivas para resolver los problemas en su interacción social (Pakaslahti, 2000).

El quinto objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades para hacer frente al estrés y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende, los resultados estadísticos arrojan el valor de  $-.348^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja. Al comparar los resultados con otras investigaciones, se encontró semejanzas con el estudio de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa y negativa entre la agresividad y habilidades para hacer frente al estrés en estudiantes de secundaria.

Es pertinente señalar que las habilidades, para hacer frente al estrés, constituyen estrategias personales para manejar adecuadamente las situaciones de estrés en el contexto social y así enfrentar con ecuanimidad los momentos de discrepancia y tensión (Goldstein et al., 1989; citado por Davelouis, 2020). Sin embargo, ante situaciones de estrés en adolescentes con niveles altos de agresividad, estos van a sentir ira intensa y mostrar una actitud hostil, con la tendencia a agredir física y/o verbalmente a las personas implicadas en el momento de la situación estresante, porque carecen de recursos o habilidades de afrontamiento para manejar eficientemente las situaciones de desafío o demanda (Palmero et al., 2002).

El sexto objetivo específico consiste en Identificar la relación que existe entre habilidades de planificación y agresividad en estudiantes de 4to. de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Lima. Por ende,

los resultados estadísticos arrojan el valor de  $-.352^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05, lo que indica que existe una correlación significativa, negativa y baja. Al comparar los resultados, se encontró semejanzas con el estudio de Davelouis (2020), quien halló una correlación significativa y negativa entre la agresividad y habilidades de planificación en adolescentes de secundaria.

Cabe referir que las habilidades de planificación están catalogadas como recursos personales que permiten tomar decisiones y evaluar situaciones problemáticas, para generar y aplicar alternativas de solución (Goldstein et al., 1989; citado por Davelouis, 2020). Mientras que en adolescentes que muestran comportamientos agresivos, estos presentan dificultades para planificar alternativas de solución y en tomar decisiones adecuadas para solucionar un problema, porque al activarse la emoción de la ira, se va a generar una reacción impulsiva que facilita las conductas agresivas que no estaban previamente planeadas (Willhelm et al., 2020).

Referente a los resultados descriptivos del presente estudio, estos arrojan niveles de habilidades sociales en los participantes evaluados, donde el 46.5% presenta un buen nivel, el 35.2% muestra nivel normal, el 9.86% presenta nivel excelente y el 8.9% presenta bajo nivel, lo que evidencia que la mayoría de participantes presenta de un nivel normal a excelente nivel y un porcentaje menor muestra bajos niveles. En relación con los participantes que presentan bajos niveles, es fundamental que requieran fortalecer sus habilidades sociales para relacionarse de un modo fructífero. Los resultados hallados muestran semejanzas con el estudio de Estrada (2019) donde el 49% de los adolescentes escolares presentaban un nivel promedio de desarrollo de sus habilidades sociales.

En los resultados descriptivos de la actual investigación, estos arrojan niveles de agresividad en los participantes evaluados, donde el 59.2% tiene un nivel alto de agresividad, mientras que el 21.1% tiene nivel promedio y el 19,7% nivel bajo, lo que evidencia que más de la mitad de participantes presenta niveles altos de agresividad, siendo fundamental que esta problemática corroborada pueda ser intervenida por medio de programas psicológicos, para disminuir dicha

incidencia. En comparación a otras investigaciones se encontraron semejanzas con la investigación de Obregón (2017) donde los estudiantes de secundaria presentaban niveles altos de agresividad en un 82.6%. También se encontró semejanzas con la investigación de Cortés et al., (2016) quienes obtuvieron que, el 46% de estudiantes de secundaria registraron conductas agresivas. Del mismo modo, se coincide con el estudio de (Ruidias y Vásquez, 2019) donde el 48% de estudiantes de secundaria presentó un nivel alto de agresividad. Además, para que el comportamiento agresivo se mantenga, estará en función de la probabilidad de éxito que se produce cuando la persona agrede y consigue sus objetivos, ya sea la admiración por un grupo o por descarga de su enfado; generando que la conducta agresiva se mantenga o incremente, por la eficacia que ha tenido en conseguir sus objetivos (Palmero et al., 2002).

## CONCLUSIONES

Existe correlación significativa, negativa y baja entre la variable habilidades sociales y agresividad, como se muestra en el valor Rho Spearman igual a  $-.374^{**}$ , con un valor de significancia de 0.001, siendo menor a 0.05. Es decir, a mayor nivel de habilidades sociales, menores niveles de agresividad y viceversa.

No existe correlación significativa entre primeras habilidades sociales y agresividad, porque el valor P de significancia es de 0.180, siendo mayor a 0.05.

No existe correlación significativa entre habilidades sociales avanzadas y agresividad, porque el valor P de significancia es de 0.153, siendo mayor a 0.05.

Existe correlación significativa, negativa y baja entre habilidades relacionadas con los sentimientos y agresividad, como se muestra en el valor Rho Spearman igual a  $-.306^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.010, siendo menor a 0.05. Es decir, a mayores niveles de habilidades relacionadas con los sentimientos, menores niveles de agresividad y viceversa.

Existe correlación significativa, negativa y moderada entre habilidades alternativas a la agresión y agresividad, como se muestra en el valor Rho

Sperman igual a  $-.535^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.000, siendo menor a 0.05. Es decir, a mayores niveles de habilidades alternativas a la agresión, menores niveles de agresividad y viceversa.

Existe correlación significativa, negativa y baja entre habilidades para hacer frente al estrés y agresividad, como se muestra en el valor Rho Sperman igual a  $-.348^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05. Es decir, a mayores niveles de habilidades para hacer frente al estrés, menores niveles de agresividad y viceversa.

Existe correlación significativa, negativa y baja entre habilidades de planificación y agresividad, como se muestra en el valor Rho Sperman igual a  $-.352^{**}$  y el valor P (sig.) es de 0.003, siendo menor a 0.05. Es decir, a mayores niveles de habilidades de planificación, menores niveles de agresividad y viceversa.

## REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. (2da. Ed.). Fondo Editorial Ricardo Palma.
- Arévalo, F., S. (2017). *Habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E Santa Rosa – Tarapoto*. (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Tarapoto.
- Berkowitz, L. (2000). *Causes and Consequences of Feelings*. Cambridge University Press.
- Blair, R. J. (2001). Neurocognitive models of aggression, the antisocial personality disorders, and psychopathy. (Advances in Neuropsychiatry). *Journal of Neurology, Neurosurgery and Psychiatry*, 71(6), 727-731. <https://jnnp.bmj.com/content/71/6/727.short>
- Buss, A. & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://psycnet.apa.org/record/1993-00039-001>
- Cabrera, V. (2013). *Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil-2012*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Guayaquil, Guayaquil.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento en habilidades sociales*. (7ª ed.). Siglo XXI De España Editores.
- Campo, L. y Martínez, Y. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de una universidad privada de la Costa Caribe Colombiana. *Revista Iberoamericana de Psicología. Ciencia y tecnología*, 2(1), 39-51. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.2104>
- Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/533>
- Cortés, T., Rodríguez, A. y Velasco, A. (2016). *Estilos de crianza y su relación con los comportamientos*

- agresivos que afectan la convivencia escolar.* (Tesis de maestría). Universidad Libre, Bogotá.
- Davelouis, V., F. (2020). *Conductas agresivas y habilidades sociales en adolescentes del VII ciclo de secundaria de una Institución Educativa en San Juan de Miraflores, 2019.* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima.
- Estrada, A., E. (2019). Habilidades sociales y agresividad de los estudiantes del nivel secundaria. *Sciéndo*, 22(4), 299-305. <https://www.readcube.com/articles/10.17268%2Fsciéndo.2019.037>
- Gill, R. K. (2011). *Habilidades sociales y agresividad en escolares de una Institución Educativa de Independencia* (Tesis de licenciatura). Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Hancock, G. & Mueller, R. (2019). *The reviewer's guide to quantitative methods in the social sciences.* (2th ed.). Routledge.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativa y mixtas.* (1ra ed.). Mc Graw-Hill.
- Kassinove, H. y Chip, R. (2005). *El manejo de la agresividad: Manual de tratamiento completo para profesionales.* Desclée De Brouwer.
- Lavrakas, P.J. (2008). *Encyclopedia of survey research methods.* Sage Publications.
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 15(1), 147-161. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/descarga.pdf>
- Mejail, S. y Contini, E. (2016). Agresividad y habilidades sociales. Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *Cuadernos universitarios*, 9, 85-100. <https://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/CU/article/view/53>
- Obregón, L., G. (2017). Resentimiento y agresividad en estudiantes de 5to de secundaria. *Avances en psicología*, 25(2), 199-208. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/355>
- Obregón, L., G. (2021). *Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa "José María Arguedas", San Juan de Lurigancho - 2020.* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo. Lima.
- Organización Mundial de la Salud (2020). *Vías de transmisión del virus de la COVID- 19: repercusiones para las recomendaciones relativas a las precauciones en materia de prevención y control de las infecciones.* <https://bit.ly/33GkITj>
- Pakaslahti, L. (2000). Childrens' and adolescents' aggressive behaviour in context: the development and application of aggressive problem-solving strategies. *Aggression and Violent Behavior*, 5(5), 467-490. <https://acortar.link/ZnkvXW>
- Palacio, J., Londoño, J., Nanclares, A., Robledo, P. y Quintero, C. (2020). Trastornos psiquiátricos en los niños y adolescentes en tiempo de la pandemia por COVID-19. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 30(20), 1-10. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7366975/>
- Palmero, F., Fernández, E., Martínez, F. y Chóliz, M. (2002). *Psicología de la motivación y emoción.* (1ra ed.). MC Graw Hill.
- Paricio, R. y Pando, M. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid- 19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30-44. <https://aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/355>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2011). *Desarrollo humano.* (11ª ed.). Mc Graw Hill.
- Popper, K. (2008). *La lógica de la investigación científica.* Tecnos.
- Ruidias, E., y Vásquez, W. (2019). *Agresividad y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional Lambayeque, agosto – diciembre, 2018.* (Tesis de licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.
- Salas, G., Santander, P., Precht, A., Scholten, H., Moretti, R. y López W. (2020). COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2),

- 1- 17. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/9404>
- Sánchez, F., A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://acortar.link/wWbRg>
- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una Institución Educativa del Callao*. (Tesis de Maestría). Universidad San Ignacio De Loyola. Lima.
- Tamayo, T., M. (2004). *El proceso de la investigación científica: Incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*. (4ta ed.). Limusa.
- Thompson, L. (2017). *Advances in Neurochemistry Research*. Nova Science Publishers, Inc.
- Tomas, R.A. (1995). *Manual de calificación y diagnóstico de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein*. CIPMOC.
- Van den Berg, Y. & Lansu, T. (2020). It's not just what you say, it's how you say it too. Adolescents' hostile attribution of intent and emotional responses to social comments. *Aggressive Behavior*, 46(5), 425-436. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/ab.21910>
- Willhelm, A., Pereira, A., Czermainski, F., Nogueira, M., Levandowski, D., Volpato, R. & De Almeida, R. (2020). Aggressiveness, Impulsiveness, and the Use of Alcohol and Drugs: Understanding Adolescence in Different Contexts. *Trends in Psychology*, 28(3), 381-398. <https://acortar.link/i85JLQ>